

I. Introducción:

Señor presidente de la Academia de Artes y Ciencias, señores invitados, compañeros académicos, amigos todos:-

Me honro en presentar ante vuestra consideración, un esquema de un tema que me ha preocupado desde mis días de estudiante universitario. En nuestra sociedad moderna hay una necesidad de afianzar los valores personales frente a la tendencia creciente de prevalecer un dominio por parte de las instituciones sociales sobre el hombre. Esta tendencia moderna conlleva el peligro de que la institución sea tan absorbente y tan poderosa, que elimine toda iniciativa personal. Desde el principio debemos reconocer la necesidad de la institución social; pero ésta debe ofrecer oportunidades para su mejoramiento.

II. Tesis:

1. La institución es para servir al hombre. He ahí su justificación.

Hemos de valernos de una cita bíblica para probar nuestra tesis.

En el evangelio de San Marcos 2:27 leemos (léase Marcos 2:23-27):

"El sábado fue hecho por causa del hombre,
y no el hombre por causa del sábado."

El sábado judío era una institución. Se recibió como mandato divino:

"Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es de reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo..... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día... Exodos 20:9-11.

El incidente del evangelio, relata que los discípulos del Señor Jesús iban por los sembrados en sábado, y comenzaron a arrancar espigas. A esto, los fariseos le dijeron recriminándolo: "Por qué permites a tus discípulos hacer lo que no es lícito." Nuestro Señor les recuerda que aun en el día de sábado los sacerdotes violan el mandamiento y no son condenados. Que aun David, el rey, teniendo hambre, entró en la casa de Dios y tomó el pan de la proposición, y comió y le dio a sus acompañantes. Agrega: "El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado."

2. Examinemos brevemente la función de las distintas instituciones que se suponen sirvan al hombre:

a. La Organización Familiar:

La familia es la institución primaria y tiene como propósito perpetuar la especie humana. Para que esa especie se perpetúe tiene que haber una relación fraternal (de amor) entre los hombres. La primera relación se establece entre el hombre y la mujer. Luego entre padres e hijos. Las relaciones fraternales entre hermanos y primos se van extendiendo hasta que se forma la nación. Idealmente, la nación debe ser una gran familia.

b. La Organización Económica:

Esta institución tiene como propósito satisfacer las necesidades del hombre, principalmente aquellas de índole material, pero sin olvidar las espirituales. La organización económica debe

ser eficiente y justa. Eficiente para que produzca bienes y servicios en cantidad y calidad que satisfagan la demanda de los consumidores; justa, para que todos los consumidores reciban el beneficio de la riqueza y del ingreso en forma equitativa.

c. La Organización Política:

Tiene como propósito mantener el orden, y crear las bases para el bienestar del hombre en su relación social. El hombre es un ser gregario. Tiene que vivir en sociedad. La organización política debe organizar esa vida de sociedad de manera que haya paz sobre la tierra.

d. La Organización Educativa:

Esta institución debe desarrollar al hombre como un miembro de la sociedad en que vive. El sistema educativo debe proveer buenos ciudadanos; porque es el propósito de la educación renovar los miembros de una comunidad. Renovar quiere decir hacer de nuevo; mejorar a los miembros que ingresen en la sociedad.

e. La Organización Religiosa:

Tiene como propósito poner al hombre en contacto con lo trascendente. La institución religiosa debe colocar al hombre en relación con su Creador.

3. Características de las Instituciones Humanas:

Todas las instituciones mencionadas se caracterizan por una cualidad común: servir al hombre; lograr su mejoramiento y bienestar.

III. Antftesis:

He aquí la antftesis:

1. La institución puede convertirse en obstáculo para lograr los mismos fines para los cuales fue creada.

a. La Organización Familiar:

La familia que presupone una relación de armonía entre el hombre y la mujer, y entre hermanos, puede, en muchas ocasiones, romper los lazos de hermandad estableciendo castas, clases, estamentos, que impidan el pleno disfrute de la hermandad humana.

b. La Organización Económica:

El sistema económico puede impedir el disfrute de las necesidades del hombre, creando una organización de acaparamiento, de privilegio, de monopolio; de control de los ingresos y las riquezas, por grupos de privilegio; de manipulación de leyes económicas que no respondan al interés común; de distribución injusta de los ingresos, y la riqueza de un país.

El sistema económico impide que los recursos abundantes de un país altamente industrializado, no lleguen a la mesa del hambriento. Se acumulan millones de fanegas en algunos países para garantizar un precio justo al agricultor, pero se impide que millones de seres humanos disfruten de ese pan; y todo por no alterar el orden económico.

c. La Organización Política:

Puede crear el caos que está llamada a ordenar. Los estados nacionales han constituido la fuente de mayor preocupación a la paz internacional. Los regímenes totalitarios encuentran su identidad en la sociedad, y no en el hombre. Por lo tanto, el hombre se sumerge en una estructura de poder que lo despersonaliza. A pesar de lo sofisticado de nuestro pensamiento político, los gobernantes no han logrado crear un clima de paz internacional. Mientras en esta reunión disfrutamos de la paz intelectual, en los campamentos de Viet-Nam se derrama la sangre de nuestros compatriotas. El Estado creó sentimientos nacionalistas que engendraron el caos internacional; en vez de propender a la paz y seguridad del hombre, alimentó los odios internacionales.

Los esfuerzos que se realizan para lograr el orden social e internacional a través de instituciones como las Naciones Unidas, son dignos de respaldarse.

d. La Organización Educativa:

Puede impedir el proceso de convertir buenos ciudadanos. Si la escuela se convierte en el instrumento para transmitir los odios y defectos de nuestra cultura, no habremos renovado a los miembros de la comunidad. La escuela puede convertirse en la institución que afiance el privilegio, que segregue los grupos, que puntualice las diferencias.

e. La Organización Religiosa:

Puede obstaculizar la gestión del hombre, en su contacto con su Creador, estableciendo medios innecesarios de gracia. La contribución de toda reforma dentro del cristianismo ha sido eliminar intermediarios para poner en contacto al hombre con Dios.

El II Concilio Vaticano acaba de concluir tratando de crear un gran aggiornamento: esto es, poner al día a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Donde quiera que Dios se hace disponible, el hombre crea una revolución.

Las instituciones religiosas - tanto católicas como protestantes - crean una jerarquía necesaria para su operación, pero que impide la participación del laico, del lego, en la administración de la economía de Dios.

IV. Síntesis:

1. "El hombre tiene que ser señor de la institución."

Para que la institución sirva sus propósitos, es necesario que esté supeditada a los principios y propósitos para los cuales fue creada.

Nuestro Señor indica: "El hijo del hombre es señor aún del sábado"

(Mar. 2:28).

Para que la institución esté al servicio del hombre, debe ser medio y no fin; instrumento y no obra; servidora y no señora.

2. La institución es buena en tanto y en cuando sirve al hombre; cuando su capacidad para servirle se deteriora, es tiempo de enmendarla, modificarla, alterarla, para que sirva los propósitos para los cuales fue creada.

V. Conclusión:

1. ¿Cómo podemos aplicar esta verdad, este principio, a nuestro diario vivir? Esa no es tarea de los miembros de esta Academia. Para eso somos académicos, filósofos, soñadores.
2. Lo será, sin embargo, para todos, como participantes de esa gran actividad que se llama la VIDA; la convivencia humana.

LA RELACION ENTRE LO INSTITUCIONAL Y LO PERSONAL

Discurso por el
Dr. Carlos J. Lastra

Ante la
Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico

el
18 de diciembre de 1965

I. Introducción:

Señor presidente de la Academia de Artes y Ciencias, señores invitados, compañeros académicos, amigos todos:-

Me honro en presentar ante vuestra consideración, un esquema de un tema que me ha preocupado desde mis días de estudiante universitario. En nuestra sociedad moderna hay una necesidad de afianzar los valores personales frente a la tendencia creciente de prevalecer un dominio por parte de las instituciones sociales sobre el hombre. Esta tendencia moderna conlleva el peligro de que la institución sea tan absorbente y tan poderosa, que elimine toda iniciativa personal. Desde el principio debemos reconocer la necesidad de la institución social; pero ésta debe ofrecer oportunidades para su mejoramiento.

II. Tesis:

1. La institución es para servir al hombre. He ahí su justificación.

Hemos de valernos de una cita bíblica para probar nuestra tesis.

En el evangelio de San Marcos 2:27 leemos (léase Marcos 2:23-27):

"El sábado fue hecho por causa del hombre,
y no el hombre por causa del sábado."

El sábado judío era una institución. Se recibió como mandato divino:

"Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es de reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo..... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día... Exodos 20:9-11.

El incidente del evangelio, relata que los discípulos del Señor Jesús iban por los sembrados en sábado, y comenzaron a arrancar espigas. A esto, los fariseos le dijeron recriminándolo: "Por qué permites a tus discípulos hacer lo que no es lícito." Nuestro Señor les recuerda que aun en el día de sábado los sacerdotes violan el mandamiento y no son condenados. Que aun David, el rey, teniendo hambre, entró en la casa de Dios y tomó el pan de la proposición, y comió y le dio a sus acompañantes. Agrega: "El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado."

2. Examinemos brevemente la función de las distintas instituciones que se suponen sirvan al hombre:

a. La Organización Familiar:

La familia es la institución primaria y tiene como propósito perpetuar la especie humana. Para que esa especie se perpetúe tiene que haber una relación fraternal (de amor) entre los hombres. La primera relación se establece entre el hombre y la mujer. Luego entre padres e hijos. Las relaciones fraternales entre hermanos y primos se van extendiendo hasta que se forma la nación. Idealmente, la nación debe ser una gran familia.

b. La Organización Económica:

Esta institución tiene como propósito satisfacer las necesidades del hombre, principalmente aquellas de índole material, pero sin olvidar las espirituales. La organización económica debe

ser eficiente y justa. Eficiente para que produzca bienes y servicios en cantidad y calidad que satisfagan la demanda de los consumidores; justa, para que todos los consumidores reciban el beneficio de la riqueza y del ingreso en forma equitativa.

c. La Organización Política:

Tiene como propósito mantener el orden, y crear las bases para el bienestar del hombre en su relación social. El hombre es un ser gregario. Tiene que vivir en sociedad. La organización política debe organizar esa vida de sociedad de manera que haya paz sobre la tierra.

d. La Organización Educativa:

Esta institución debe desarrollar al hombre como un miembro de la sociedad en que vive. El sistema educativo debe proveer buenos ciudadanos; porque es el propósito de la educación renovar los miembros de una comunidad. Renovar quiere decir hacer de nuevo; mejorar a los miembros que ingresen en la sociedad.

e. La Organización Religiosa:

Tiene como propósito poner al hombre en contacto con lo trascendente. La institución religiosa debe colocar al hombre en relación con su Creador.

3. Características de las Instituciones Humanas:

Todas las instituciones mencionadas se caracterizan por una cualidad común: servir al hombre; lograr su mejoramiento y bienestar.

III. Antítesis:

He aquí la antítesis:

1. La institución puede convertirse en obstáculo para lograr los mismos fines para los cuales fue creada.

a. La Organización Familiar:

La familia que presupone una relación de armonía entre el hombre y la mujer, y entre hermanos, puede, en muchas ocasiones, romper los lazos de hermandad estableciendo castas, clases, estamentos, que impidan el pleno disfrute de la hermandad humana.

b. La Organización Económica:

El sistema económico puede impedir el disfrute de las necesidades del hombre, creando una organización de acaparamiento, de privilegio, de monopolio; de control de los ingresos y las riquezas, por grupos de privilegio; de manipulación de leyes económicas que no respondan al interés común; de distribución injusta de los ingresos, y la riqueza de un país.

El sistema económico impide que los recursos abundantes de un país altamente industrializado, no lleguen a la mesa del hambriento. Se acumulan millones de fanegas en algunos países para garantizar un precio justo al agricultor, pero se impide que millones de seres humanos disfruten de ese pan; y todo por no alterar el orden económico.

c. La Organización Política:

Puede crear el caos que está llamada a ordenar. Los estados nacionales han constituido la fuente de mayor preocupación a la paz internacional. Los regímenes totalitarios encuentran su identidad en la sociedad, y no en el hombre. Por lo tanto, el hombre se sumerge en una estructura de poder que lo despersonaliza. A pesar de lo sofisticado de nuestro pensamiento político, los gobernantes no han logrado crear un clima de paz internacional. Mientras en esta reunión disfrutamos de la paz intelectual, en los campamentos de Viet-Nam se derrama la sangre de nuestros compatriotas. El Estado creó sentimientos nacionalistas que engendraron el caos internacional; en vez de propender a la paz y seguridad del hombre, alimentó los odios internacionales.

Los esfuerzos que se realizan para lograr el orden social e internacional a través de instituciones como las Naciones Unidas, son dignos de respaldarse.

d. La Organización Educativa:

Puede impedir el proceso de convertir buenos ciudadanos. Si la escuela se convierte en el instrumento para transmitir los odios y defectos de nuestra cultura, no habremos renovado a los miembros de la comunidad. La escuela puede convertirse en la institución que afiance el privilegio, que segregue los grupos, que puntualice las diferencias.

e. La Organización Religiosa:

Puede obstaculizar la gestión del hombre, en su contacto con su Creador, estableciendo medios innecesarios de gracia. La contribución de toda reforma dentro del cristianismo ha sido eliminar intermediarios para poner en contacto al hombre con Dios.

El II Concilio Vaticano acaba de concluir tratando de crear un gran aggiornamento: esto es, poner al día a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Donde quiera que Dios se hace disponible, el hombre crea una revolución.

Las instituciones religiosas - tanto católicas como protestantes - crean una jerarquía necesaria para su operación, pero que impide la participación del laico, del lego, en la administración de la economía de Dios.

IV. Síntesis:

1. "El hombre tiene que ser señor de la institución."

Para que la institución sirva sus propósitos, es necesario que esté supeditada a los principios y propósitos para los cuales fue creada.

Nuestro Señor indica: "El hijo del hombre es señor aún del sábado"

(Mar. 2:28).

Para que la institución esté al servicio del hombre, debe ser medio y no fin; instrumento y no obra; servidora y no señora.

2. La institución es buena en tanto y en cuando sirve al hombre; cuando su capacidad para servirle se deteriora, es tiempo de enmendarla, modificarla, alterarla, para que sirva los propósitos para los cuales fue creada.

V. Conclusión:

1. ¿Cómo podemos aplicar esta verdad, este principio, a nuestro diario vivir? Esa no es tarea de los miembros de esta Academia. Para eso somos académicos, filósofos, soñadores.
2. Lo será, sin embargo, para todos, como participantes de esa gran actividad que se llama la VIDA; la convivencia humana.